

1 prolija oración. Después entraron otros y así fueron entrando de todos los pue  
2 blos cercanos, y otros que venían de diez, y quince leguas, y veinte también, y  
3 todos decían su oración al modo de los primeros, y le ofrecieron esmeraldas, y  
4 otras piedras muy ricas, y oro para que fuese acompañado el cuerpo cuando le  
5 quemaron en lugar de sepultura como adelante se dirá; dieronle mantas  
6 para que fuese envuelto a la sepultura, que todo ello fue quemado. Al cabo, y  
7 a la postre vinieron los de Santiago Tlatelulco, y le hicieron su oración al  
8 cuerpo exhortatoria y elocuente, bien sentida, y trajeron con sus tesoros  
9 esclavos para acompañar el cuerpo, y sacrificarlos: luego le presentaron  
10 mucho chalchihuitl, y teocuitlachayahuac cozcatl, con que fue adornado  
11 el cuerpo difunto: cadena de oro con una medalla, alrededor de ello  
12 cascabeles de oro a lo antiguo, y teocuitlayxcua amatl, el señorío, o coro  
13 na frentalera de oro, esmaltado de pedrería, que el pusieron en la cabeza,  
14 y brazaletes de pies, dorados, banda dorada, cargada de muy preciada  
15 plumería de muchos colores, y todos los estrados de cueros de venados  
16 y tigres, adobados, muy grandes de los que ofrecieron todos los principales  
17 de todos los pueblos, y adornado muy bien el cuerpo le pusieron luego un  
18 brazalete de oro con infinita pedrería, y pluma muy ancha, y de la  
19 más preciada de la costa, y los que le vistieron fueron los dos Reyes  
20 Netzahualpilli, y Totoquihuaztli: luego le embizaron el cuerpo, y le pusie  
21 ron pañetes labrados a las maravillas, y una manta que llamaban Teo  
22 xiuh ayatl, de red azul, cargada de pedrería en los nudos de ella, y le pu  
23 sieron su trenzado en medio de la cabeza, con un trenzado dorado, y plume  
24 ría muy rica, vesolera de esmeralda, orejeras de oro fino, y los viejos Cua  
25 chicmees, Otomíes, y Cuauh huehuetque fueron adornados. Los sacerdotes